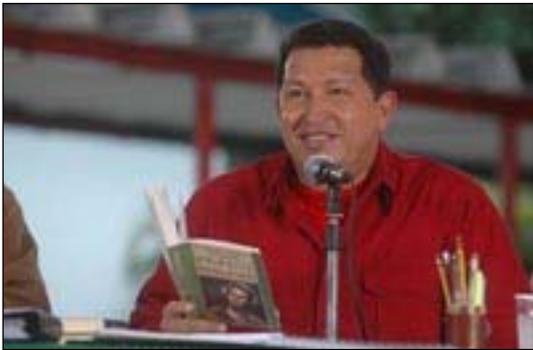


HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS
PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA
BOLIVARIANA DE VENEZUELA

VISITA AL CENTRO DE DESARROLLO ENDÓGENO INTEGRAL HUMANO
"MANANTIAL DE LOS SUEÑOS"
MUNICIPIO ACEVEDO - ESTADO MIRANDA
Sábado, 24 de diciembre de 2005

***Interpretación del Himno Nacional de la República Bolivariana
de Venezuela: "Gloria al Bravo Pueblo"***



Caballero asistente: ¡Viva la República Bolivariana de Venezuela!

Asistentes: ¡Que viva!

Caballero asistente: ¡Que viva nuestro presidente Hugo Chávez Frías!

Asistentes: ¡Que viva!

Caballero asistente: ¡Que viva nuestro

alcalde Juan Barreto!

Asistentes: ¡Que viva! (Aplausos)

Periodista: El presidente Hugo Chávez Frías ya hizo su llegada al Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano "El Manantial de los Sueños". Ahora va a conversar con algunos de los muchachos que se encuentran aquí en el Centro de Desarrollo Humano Integral.

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías:
¿Cómo te llamas tú?

Respuesta: Betsabé

Presidente Chávez: ¿De dónde eres?

Señora Betsabé: De Caracas.

Presidente Chávez: Caraqueña. ¿Cuánto tiempo tienen aquí?

Periodista: Vamos a tratar de escuchar al presidente de la República, Hugo Chávez, quien está conversando con los muchachos que habitan en este núcleo de desarrollo.

Presidente Chávez: ¿Tú de dónde eres, negro?

Respuesta: Yo, de Puerto La Cruz.

Presidente Chávez: ¡Ah! Tú eres de Puerto La Cruz.

Directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano "El Manantial de los Sueños", Arlet Fabiola González: Él es un pionero. Porque ellos están clasificados en pioneros, que son diez, que fueron los primeritos que llegaron cuando esto era monte y culebra.

Presidente Chávez: ¡Ajá!

Directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano "El Manantial de los Sueños", Arlet Fabiola González: Y luego los aldeanos, que son 120...

Presidente Chávez: ¿Había muchas culebras?

Directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano "El Manantial de los Sueños", Arlet Fabiola González: Bastantes.

Presidente Chávez: ¡Hermano! Bueno, quise venir a pasar un rato con ustedes esta tarde del 24.

Caballero asistente: Gracias, Presidente.

Directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano "El Manantial de los Sueños", Arlet Fabiola González: Aquí hay niños, hay adolescentes...

Presidente Chávez: El nacimiento de Cristo. ¡Cristo!, ¡Cristo! Cristo, que es el Salvador; Cristo, el que nació en el pesebre entre los pobres; Cristo, el Redentor, sí.

Directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano "El Manantial de los Sueños", Arlet Fabiola González: Lo que pasa es que ellos son los que saben hacer el orden cerrado.

Presidente Chávez: Sí, verdad.

Directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano "El Manantial de los Sueños", Arlet Fabiola González: Pero son más, están por allá.

Presidente Chávez: ¿Estos son los que están más entrenados?

Directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano "El Manantial de los Sueños", Arlet Fabiola González: Sí.

Presidente Chávez: Bueno, los felicito, pues.

Asistentes: ¡Gracias! (Aplausos).

Presidente Chávez: Bueno, vamos a seguir.

Periodista: Este Núcleo de Desarrollo Endógeno cuenta con un aproximado de 120 personas que habitan aquí, otras 340 vienen a diario, pueden venir a comer y a realizar sus actividades y a aprender diferentes oficios, como carpintería, herrería y otras actividades, para olvidar los vicios y todas aquellas actividades que realizaban estando en situación de calle.

Los que vienen a diario son bajados en autobuses todos los días, este servicio lo presta la Alcaldía Mayor en conjunto con el Ministerio de Participación Popular y Desarrollo Social. Además se construyó un centro de salud, aunado a este centro endógeno de desarrollo humano, se construyó aquí mismo un centro de salud, ya que varios de los muchachos presentan diversas enfermedades y deben ser evaluados; además algunos deben también ser desintoxicados, ya que provienen de la calle y de consumir ciertas sustancias estupefacientes.

Presidente Chávez: ¿Esto aquí qué es?

Respuesta: Una instalación.

Presidente Chávez: ¿Esto aquí qué era?

Respuesta: Esto era una ruina.

Presidente Chávez: Una ruina. Pero qué era. ¿Eran instalaciones de qué...?

Respuesta: Esto lo tenía Atenea, una fundación fachada de Súmate, que recibía dinero de distintos organismos internacionales.

Presidente Chávez: ¿Qué pasó con ustedes? Están bailando. ¿Tú bailaste el Sebucán? El Sebucán yo lo bailaba, porque uno se vestía de diablo, yo era diablito, eso era en Semana Santa.

¿Tú no bailaste Sebucán, Diosdado?

Gobernador del estado Miranda, Diosdado Cabello: Cuando estaba en la escuela.

Presidente Chávez: Yo por lo menos bailé Sebucán.

Gobernador del estado Miranda, Diosdado Cabello: Cuando estaba en la escuela.

Presidente Chávez: El baile del Sebucán es de gran facilidad/

El baile del Sebucán.../

Pero para destejerlo está la dificultad/

Pero para destejerlo está la dificultad/

Mira, ve, te das cuenta. (Risa). ¡Qué bueno!
El baile del Sebucán.../
Este es el baile de Teresita.
El baile de Teresita es de gran dificultad/
Pero para destejerlo.../ (Risa).

¡Epa! ¿Y qué hicieron ustedes, pues? ¿Y qué fue lo que hicieron? ¿Qué hicieron ustedes, vale? ¿Y ese cable viene de dónde, vale? ¿Ah?

Respuesta: De Radio Nacional.

Presidente Chávez: Bueno, ¡feliz Navidad!, a todos ustedes. Vamos a darles un aplauso. ¡Feliz Navidad! a todos los muchachos.

Periodista: Este núcleo cuenta con dos psiquiatras, dos psicólogos, ocho enfermeras y un coordinador general, un jefe de servicios generales y un coordinador interno. Además seis oficiales de seguridad que se encargan de resguardar el Centro y de prestar todas las atenciones necesarias en torno a lo que se pueda presentar con los jóvenes y los niños que se encuentran aquí en este Núcleo de Desarrollo Endógeno.

Esta labor tiene como objetivo rescatar a todos aquellos niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores que se encuentran desposeídos, deambulando por las calles, para darles una oportunidad de cambio positivo en sus vidas, se sientan útiles y productivos para la sociedad.

Se encuentra ubicado en el municipio Acevedo, en la Carretera Nacional de Caucagua-Higuerote. Anteriormente era un ancianato de nombre "La Carmelera", sin embargo ahora pues fue tomado por el Gobierno Nacional y habitan aquí un aproximado de 120 ciudadanos, entre jóvenes y niños, y además un aproximado de 340 tiene la oportunidad de venir a diario a realizar las diversas actividades que este Centro presta para todos los jóvenes que tengan la necesidad, la iniciativa de cambiar, de hacer de sus vidas, de tomar sus vidas un rumbo mejor.

Moderador: Acto con motivo de la visita del ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, comandante Hugo Chávez al Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano "El Manantial de los Sueños".
Proyección de audiovisual "El Manantial de los Sueños".

Video "El Manantial de los Sueños"

Narrador: Son personas con un sueño, con esperanza y paciencia. Pero con miedo, desconfianza y una profunda soledad.

Canción: "Sólo el amor"

Autor e intérprete: Silvio Rodríguez

Debes amar la arcilla que va en tus manos
debes amar su arena hasta la locura
y si no, no la emprendas que será en vano

sólo el amor alumbra lo que perdura
sólo el amor convierte en milagro el barro
sólo el amor alumbra lo que perdura
sólo el amor convierte en milagro el barro.

Joven Dama asistente: El ver a mi madre desmayarse cuando me llevaron a los tribunales esposada, con dos guardias; ella al verme esposada se desmayó de dolor. Pero ahora puede sonreír de nuevo porque estoy aquí.

Narrador: Sí, aquí se trabaja y lucha por ello, con cariño, para dar una lección de gran valor a todo el mundo, porque la humanidad los necesita. Es "El Manantial de los Sueños", la llama de la esperanza, que quema y calienta el corazón de los débiles para alcanzar un único objetivo: la lucha común a beneficio de la vida, la verdad, la justicia y el respeto a cada ser humano.

Joven Caballero asistente: Me encuentro en proceso de recuperación, vengo de una vida adictiva bastante fuerte. Pero en este momento el Gobierno y este gran proyecto que se llama "El Manantial de los Sueños", me está dando la oportunidad para seguir adelante, buscando la oportunidad para poder proyectarme como una persona útil a la sociedad.

Y con toda esta cantidad de gente que nos está apoyando, que nos está ayudando, pues, a que esto pueda funcionar.

Le damos un cordial saludo a nuestro alcalde Juan Barreto, a Fabiola, al doctor Luis Reina, y a toda esa gente que en el día a día se está preocupando por nosotros para hacer que esto funcione. Un beso a todos. Los quiero.

Narrador: La desdicha de todos aquellos que han caído en el oscuro mundo de la indigencia, por alcoholismo, drogas o depresión, ha tocado el corazón sensible de todas y cada una de las personas que de una u otra forma se han entregado de lleno en esta ardua labor, demostrando su apoyo firme y constante a los compatriotas que en situación de calle habían sido olvidados.

Por eso les damos gracias por hacer de "El Manantial de los Sueños" una realidad.

Joven Dama asistente: Gracias por esa mano amiga, Presidente, que lo necesitamos mucho. ¡Feliz Navidad!

Joven Caballero asistente: Este es "El Manantial de los Sueños", que va a traer un mensaje a aquel hombre que todavía duerme en la calle y se encuentra atrapado en el mundo de las drogas, aquí tienes una oportunidad de pasar un 24 de verdad en familia y pasar un año nuevo en familia también, en "El Manantial de los Sueños". ¡Dile no a las drogas!

Caballero asistente: Les pido a las personas que se sumen a esta buena labor de trabajar por las personas en situación de calle. Yo sé que ellos están mayormente de noche, pero también hay algunos que están de día, yo trabajo mucho de noche, ayúdenme ustedes de día a superar esta crisis que tienen todas estas personas,

vamos a ayudarlos a que ellos también puedan superar su temor hacia la sociedad, que se reinseren en la sociedad.

Aldeanos de “El Manantial de los Sueños”: ¡Viva la República Bolivariana de Venezuela!

¡Comandante Chávez! ¡Ordene! ¡Ordene sobre este Manantial! Que luchará junto al pueblo y sobre todo hasta el final.

¡Unidos venceremos!

Asistentes: Aplausos

Moderador: Síntesis explicativa por parte de la licenciada Arlet Fabiola González Vivas, directora de Atención al Soberano de la Alcaldía Mayor y directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano “El Manantial de los Sueños”.

Asistentes: Aplausos

Directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano “El Manantial de los Sueños”, Arlet Fabiola González: Bueno, buenas tardes mi adorado comandante Chávez, lo quiero mucho.

Esto antes era puro monte y culebra, como le dije hace rato. Lo tenía Súmate, cobraban grandes cantidades de dinero mensual por algo que no existía, ellos hacían ver que aquí estaba un ancianato, después que habían personas delincuentes, que los estaban regenerando aquí; bueno, toda una serie de mentiras.

Llegamos aquí y prácticamente nos apropiamos del lugar ¿no? Porque era de la Alcaldía Mayor, tenía que ver con la Alcaldía, y comenzamos los muchachos de Atención al Soberano, junto conmigo, comenzamos de nuestro sueldo, del sueldo de todos, hacíamos recolectas y empezamos a comprar que si un machete, pintura, y comenzamos a arreglar esto.

Antes todo estaba como está eso allá atrás, era un rancho. Luego que estaba más o menos listo yo desde la campaña me meto debajo de los puentes, como le conté en Miraflores, hablo con ellos, voy a las riberas del Guaire también, hacemos asambleas ahí, hacemos círculos de estudio, hablamos de la Constitución; tengo a veces que luchar porque les permitan la entrada en los hospitales, por su aspecto físico o sus ropas malolientes y todo ese aspecto no los dejan pasar a los hospitales, muchas veces he tenido, o hemos tenido, ahora somos un equipo, pero estoy hablando de la campaña del Alcalde Mayor, que limpiarlos yo misma, sacarles los gusanos y todo eso. Y, bueno, luego Juan me nombra directora de Atención al Soberano y ya éramos un equipo más grande, que lo hacemos, nosotros trabajamos día y noche, para nosotros no hay 24, no hay 31, no hay domingo, no hay fines de semana, no hay nada, trabajamos sin descanso todo el año, con todo el amor del mundo, hacemos círculos de estudio y somos un grupo muy unido, he tratado de que el equipo sea como un Frente Francisco de Miranda, un frente, que yo sé que usted lo ha soñado mucho. Y aquí abajo estamos haciendo lo mismo.

Llegaron los diez primeros pioneros, yo subía cuando me prestaban autobuses, porque toda la vida, todo este tiempo hemos estado muy solos realmente, hemos pedido ayuda a muchos entes gubernamentales sin recibir nada, hasta que una tarde bajó mi general García Carneiro y ha sido el único realmente que nos ha ayudado.

Como le decía, yo bajaba a grupos, 350, después los subía en la noche, y ellos me decían: "Cónchale, nos queremos quedar aquí, tenemos frío, estamos cansados". Yo les decía: No, es que aquí no hay dónde quedarse. Entonces diez primeros me dijeron: "Cónchale, Fabiola, por favor, no nos queremos ir de aquí. Nosotros te ayudamos a cortar el monte, a sembrar, a hacer todo, pero no nos queremos ir más de aquí".

Yo busqué un psicólogo que era también de mi Dirección, de la Dirección de Atención al Soberano, y el psicólogo me les hizo un test a cada uno de ellos y me dijo, Fabiola, ninguno de ellos está apto, ¿sabes? Mira, por ejemplo, Jean Carlos tiene alto índice de violencia, y como yo dormía aquí con ellos, dormíamos en la camioneta porque aquí no había nada, me decía, mira, ese te puede agarrar y caer a puñaladas. No, no, no, tiene un alto índice de violencia, no, no lo dejes aquí; luego, Alcides, me dijeron que tenía esquizofrenia, que no. Entonces yo le pregunté al psicólogo, bueno, ¿y quiénes están aptos entonces para quedarse aquí? Porque es que ellos se quieren quedar y en la casa se pasa mucho trabajo, porque yo he compartido con ellos, he comido pan con mortadela, hemos hecho mil cosas juntos, y sé que se pasa trabajo, ¿cómo hago? No, Fabiola, ninguno está apto. Entonces llamé a un psiquiatra que se llama Juvenal que anda por allí, y Juvenal me dijo, Fabiola haz lo que te dicte tu corazón, porque yo le dije, Juvenal, yo comparto con ellos y barremos juntos y hacemos cosas juntos y yo no siento que ninguno sea violento, ni nada de eso. Entonces Juvenal me dijo, haz lo que el corazón te diga, déjalos chica, deja dos primero, hoy y mañana dejas a otros tres y así. Total que bueno, decidí dejarlos a todo riesgo, me quedé con ellos aquí 22 días, por cierto Juan me llama, Fabiola sube, porque tenía la Dirección de Atención al Soberano sola, y de verdad que son bellos y definitivamente son seres que valen mucho y he aprendido a amarlos a cada uno de ellos, aquí hay personas, mi querido Comandante que han matado gente, han estado presos. Y mire, yo descubrí con esto que detrás de todos los seres humanos hay algo bueno, lo que sucede es que necesitan amor, eso es la ley de la vida, el amor, y cada uno de ellos, ese corazón lo tienen grande, jamás alguien se podía imaginar que llegaron algún día a estar como cuando los encontré, que tenían el pelo largo, estaban todos sucios, las uñas largas, chivúos, y la gente me ha criticado mucho, y ha salido hasta por radio de aquí de Miranda, que aquí hay una cuerda de malandros que salen a azotar las aldeas, las casas que están al lado de los caseríos, y eso me ha dolido mucho. Bueno, pero aquí estamos, son 120 porque ya no hay más camas, no tenemos dónde meterlos porque no tenemos los recursos, aunque no tenemos espacio, no tenemos cuartos. Aunque le soy sincera, Juan, ya teníamos aquí como tres meses haciendo la vaca, recolectando entre todos los de Atención al Soberano, y Juan me decía: ¿Cuánto necesitas Fabi? ¿Cuánto necesitas? Dime, dime para yo ayudarte, y yo le decía no Juan, no quiero que me ayudes, porque quiero demostrarle al mundo entero, o al país, o a quien sea, que todo el tiempo es el cuento de los recursos, y...

Asistentes: Aplausos

Directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano “El Manantial de los Sueños”, Arlet Fabiola González: Y justifican el no hacer las cosas porque no, no tenemos recursos, y entonces descubrí, bueno, por muchas cosas Presidente, descubrí que el recurso más grande es el amor y es la sensibilidad humana y que muy pocos seres lo tienen. Fíjese, yo estoy sorprendida, eso lo hemos ido haciendo nosotros, pero hace tres días Presidente, nadie ayudaba y ahora yo veo a tanta gente, claro, aquí hay excepciones y qué bueno que están aquí, qué bueno que se unieron y ya van a escuchar a los aldeanos, a los pioneros, los mal llamados indigentes, los que eran nómadas. Pero ¿sabe? Yo me quedo sorprendida de cómo ha venido tanta gente ahora a colaborar, yo quisiera que usted viniera, Presidente, mensualmente para que esto fuera más rápido.

Asistentes: Aplausos

Directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano “El Manantial de los Sueños”, Arlet Fabiola González: Bueno, ahora ellos están aquí, tienen una rutina diaria y en todo lo que hacemos, Presidente, está su energía, la energía del comandante Chávez, usted, nuestra potencia de actuar, como diría Espinoza.

Bueno, qué más que ellos mismos para que conversen y le digan de corazón. Yo les di la orden, Presidente, de que ninguno leyera, porque quiero que salga del alma. Hace tres días mucha gente me llamó y hasta me dictaban discursos de lo que tenía que decir. Y bueno, yo le estoy diciendo lo que me sale del corazón y quiero que sepa, para terminar, que el ministro García Carneiro, bueno, ahí tiene usted, y a Juan Barreto, unos seres inmensamente bellos. El general García Carneiro ha comido aquí con ellos y ha compartido con ellos, al igual que me lo ha enseñado Juan a mí, y bueno, no tengo más nada que decir por ahora.

Asistentes: Aplausos

Directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano “El Manantial de los Sueños”, Arlet Fabiola González: Yo no sé, **Presidente Chávez:**, si usted quiere que el coordinador del Manantial de los Sueños le explique la rutina diaria: toque de la diana y en cada cambio de actividad está el ¡Uh, ah!, ¡Chávez no se va!

Bueno, Héctor, no sé si quieres explicar rapidito la rutina diaria, y me disculpa, mi Comandante, que me estoy saliendo de un protocolo y unas cosas que me dijeron que no podía hacer, pero hay que aprovecharlo, que está aquí.

Asistentes: Fabiola, somos de la Casa de los Sueños, te amamos

Directora del Centro de Desarrollo Endógeno Integral Humano “El Manantial de los Sueños”, Arlet Fabiola González: Yo también los amo. Ellos son de la Casa Hogar El Conde y a veces los traemos a pasear por aquí, a ese poco de abuelitos. Siéntense.

Señor Héctor: Por una parte, comandante Chávez, para nosotros en realidad es un placer que usted esté aquí, primero porque a estos muchachos al amanecer el día,

con el toque de la diana, les damos Cátedra Bolivariana, todos los nombres de sus cuartos son próceres venezolanos, y ellos tienen una formación no impuesta por uno sino que ellos mismos nos las imponen a nosotros: seguir el lineamiento de su ideología, a las seis de la mañana se toca la diana, todos en formación practican un orden cerrado, a las siete y media con el: ¡Uh ah!, ¡Chávez no se va!, que lo tienen arraigado en las venas, desayunan, después del desayuno, el mes anterior terminaron dos cursos, un curso de cerámica, que todos salieron graduados, y por cierto tienen una exposición de la cual le van a dar un presente a usted, y el curso de panadería. Aquí hacemos pan de jamón, mi Comandante, y ya usted lo va a probar, también tenemos las labores de siembra, aquí aplicamos un eslogan que tiene nuestro Alcalde Mayor: "Todo el poder para el pueblo". Ellos aquí adquirieron el sentido de pertenencia, y yo a veces me tengo que pelear con ellos porque uno siembra un maíz aquí, y entonces se meten aquí y quieren sembrar aquí con el otro, y entonces tengo que separarlos, porque cada uno tiene su espacio, cada uno adquirió una responsabilidad, aquí tenemos sembradas 1.500 matas de yuca, tenemos 3.500 matas de plátano, tenemos sembrada auyama, y ahorita estamos empezando con un proyecto bandera de la Alcaldía Mayor, que es la siembra del amaranto, la pira, que es un proyecto bandera de nuestro Alcalde, y tuve el inmenso placer de ser enviado al Perú por el ciudadano alcalde a recibir una capacitación, la cual ya todos los pioneros, los aldeanos y los posibles nómadas van a plasmar en el centro: la siembra de la pira, es decir, la siembra del bleo. Posteriormente, a las cuatro de la tarde reciben clases de estudio, se supone que al mediodía ellos descansan, tienen una hora y media de descanso, y después de las cinco de la tarde, tres días a la semana, reciben clases, bien sea de Cátedra Bolivariana y tenemos clases de inglés, como dice la gente que a ellos les fundieron el cerebro. Pero déjeme decirle que ellos hasta saben inglés. Entonces es muy bonito cuando uno amanece aquí, y sobre todo los testimonios de ellos, cuando les dan sus síndromes de abstinencia, que muchos aquí de los coordinadores y compañeros de Atención al Soberano, cuando ellos tienen problemas, porque aquí, aunque usted no lo crea, teniendo un personal médico, casi no les damos medicinas, es el amor, es el trabajo, es el sudor, cuando ellos llegan aquí llegan pálidos, ojerosos... por lo menos Carlos Egui. Párate Carlos. Mi Comandante, cuando él llegó tenía por lo menos 30 kilos menos, a la semana le dio un síndrome de abstinencia fuerte y tuvimos que darle más amor que a los demás, hoy en día es el que va a dirigir la panadería y es el que hace los panes de jamón.

Asistentes: Aplausos

Señor Carlos Egui: Buenas tardes, mi nombre es Carlos, gracias Presidente, simplemente llegué aquí en un estado de putrefacción, siendo indigente yo pesaba creo que 50 kilos, hoy en día peso 95 kilos, tengo cuatro meses aquí, soy pionero, pero soy pionero no de los diez primeros que llegaron sino que me nombraron pionero por mérito. Yo le dije a mi General en una ocasión cuando él vino que yo necesitaba unas bandejas porque la Alcaldía me había regalado un honor, y te digo porque me había regalado, porque eso es mío, todo lo que está aquí es mío, yo lo cuido y lo quiero como que es mío, y cuatro bandejas que le pedí se me convirtieron en una panadería, cuando empiezo a ver que llegaron camiones y camiones, y digo, bueno, ¿y qué es esto? Y realmente lo aprecio mucho, mi General, a mi Alcalde también, a Fabiola, te amo, Héctor Reina que está con nosotros, los que estaban antes de Héctor, "El Ruso", la gente de Atención al Soberano, a todas las personas.

Bueno, "Pipo" me recogió de la calle, es el coordinador que se encarga de recoger a las personas en situación de calle, realmente me recogió comiendo de la basura, junto con Nayibi que también pertenece a Atención al Soberano, junto con Jackson, simplemente nos dan mucho cariño, mucho amor, aquí no tomamos medicamentos para dejar las drogas, aquí todo lo que hacemos lo hacemos sudando, con mucho trabajo, mucho esfuerzo, y nos estamos preparando inmensamente, le puedo garantizar que la obra que está haciendo la Alcaldía Mayor con nosotros es increíble, no hay ningún centro que se compare a este centro en cuanto al amor; tengo todavía problemas, cuatro meses no son suficientes, pero yo sé que con la ayuda de la alcaldía y de mi Dios que me está viendo dondequiera que esté, yo voy a salir adelante, voy a ser un luchador social, voy a recoger gente en la calle y los voy a traer para acá, y vamos a hacer Manantiales de los Sueños en todos los estados, porque cada uno de nosotros va a tener la oportunidad de dirigir un centro de esos, porque tenemos el espíritu, el corazón y tenemos a la Revolución metida en nuestro pecho, lo amamos mucho Presidente, te amamos Fabiola, lo queremos mucho mi General, mi alcalde, y amo mucho a todas las personas de Atención al Soberano que nos ayudan día a día.

Dama asistente: Presidente, una pequeña acotación, Pipo, se vino de la calle, me gustaría que tú echaras el cuento mejor, por favor.

Señor Pipo: Buenas tardes, ¿cómo está, mi estimado Presidente? Un saludo bolivariano, estoy nervioso, primera vez que me cuidan tantas personas.

Bueno, yo soy un muchacho que tenía muchos problemas de conducta, además de tener problemas de conducta, yo consumía drogas, perdí a mi familia por mi forma de proceder, estuve en la calle abandonado de la gracia de Dios, llegó un momento en mi camino que se aparecieron varias personas que me empezaron a ayudar, tanto como Fabiola, Juan, la que ahora es mi esposa orgullosamente, mi mamá, pero ellos me ayudaron mucho, ya que ellos me enseñaron un camino en la vida en el cual uno podía hacer algo bueno por uno y por los demás también, que era como ayudarse y ayudar a las otras personas ¿verdad? No nada más insertándolos en la sociedad sino también dándoles un pedacito en la vida de uno, siendo parte de uno cada día y hemos aprendido con ellos que las personas que están en situación de calle tienen mucho que dar por este país, no tenemos que olvidarnos de ellos ya que tienen mucho corazón para darnos, y para muestra, un botón: estoy aquí presente, soy el coordinador general de Atención al Soberano en situación de calle, bueno, aquí están muchos muchachos que nos van a acompañar en esta lucha día a día, para todos ellos un aplauso.

Participante femenina: Comandante, aquí está trabajando en la alcaldía, de nómada pasó a ser uno de mis coordinadores, se mete conmigo debajo de los puentes, fue rescatado en la campaña.

Jean Carlos, me gustaría que los pioneros, el comandante Chávez me dijo allá que los quería escuchar, que hablen los pioneros, Jean Carlos, cualquiera de los dos, el que quiera hablar.

Participante masculino: Señor Presidente, muy buenas tardes, bienvenido a su casa, la Aldea Endógena de Desarrollo Humanístico Manantial de los Sueños. Señor

Presidente, este proyecto, de la mano de la licenciada Fabiola, con el señor alcalde Juan Barreto, y el apoyo que nos ha brindado el Gobierno y mi general García Carneiro, un saludo, volver a tenerlo acá y a todas las personas que lo acompañan en este momento. La Aldea Manantial de los Sueños está recuperando gente que se encontraba en situación de calle, dándole la oportunidad y brindándole la satisfacción de tener una vida mejor.

Aquí, señor Presidente, estamos implementando los proyectos de siembra, más adelante vamos a tener las misiones: Robinson, Sucre, Ribas, tenemos un Infocentro dotado completamente para que todo aquel que llegue allá tenga la oportunidad de volver a encontrar su vida y a pesar de los errores que hemos cometido y muchas personas a las cuales le hicimos daño, de demostrarles, y que ellos se sientan orgullosos de nosotros.

Aquí tenemos cierta cantidad de compañeros que estamos luchando para que este proyecto siga a paso de vencedores, con la Revolución por dentro, Comandante. Lo aprecio bastante.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: ¿Cómo te llamas tú, hermano?

Ronald: Presidente, mi nombre es Ronald.

Presidente Chávez: ¿De dónde eres tú, Ronald?

Ronald: De San Cristóbal, y permítame tomarme, un abusito de su tiempo, para enviarle un saludo a mi gran familia que sé que me está viendo en este momento, a mi hermana Jackeline, a mi hermana Elena.

Presidente Chávez: ¿Dónde está Elena?

Ronald: Está aquí en Caracas.

Presidente Chávez: En Caracas.

Ronald: Y Jackeline se encuentra en San Cristóbal, un saludo especial a ella.

Señor Presidente, permítame también darle un saludo a una persona que nosotros acá queremos mucho, que está día a día con nosotros acá en nuestros horarios de trabajo, y al grupo completo de enfermeras que acá se encuentran, que es la Señora Leida Rengifo, que es nuestra amiga, me gustaría que se levantara. Leida Rengifo debe estar por aquel lado.

Asistentes: Aplausos.

Ronald: A su esposo

Presidente Chávez: ¿Dónde está Leida? ¡Hola Leida! Acércate Leida, por acá, a ver si nos das un saludo, ella es médico, Leida, la enfermera, es la enfermera, Leida, pónganle el micrófono a Leida.

Leida, ¿cómo estás tú? ¿De dónde eres tú, Leida?

Señora Leida Rengifo: De Capaya.

Presidente Chávez: No te oigo bien, parece que el micrófono tiene algún problema. ¡Ajá! Hola, qué tal.

Señora Leida Rengifo: Bien. Lo quiero mucho, Presidente.

Presidente Chávez: Te queremos mucho, yo te quiero mucho también, ¿tú eres enfermera?

Señora Leida Rengifo: Soy auxiliar de terapia ocupacional.

Presidente Chávez: ¿De dónde eres tú?

Señora Leida Rengifo: De Capaya.

Presidente Chávez: De Capaya, aquí muy cerca, ¿verdad?, queda Capaya.

¿Cuánto tiempo tienes aquí, Leida?

Señora Leida Rengifo: Estoy desde que inició esto.

Presidente Chávez: ¿Dónde vives?

Señora Leida Rengifo: En Capaya.

Presidente Chávez: Vas y vienes todos los días.

Señora Leida Rengifo: Todos los días del mundo.

Presidente Chávez: ¿Y qué tal?, ¿qué comentarios nos haces? Ya que Ronald te daba las gracias, yo me sumo a eso: muchas gracias.

Señora Leida Rengifo: Bueno, Presidente, yo ante todo de verdad me siento muy feliz aquí porque estoy haciendo algo que yo quería hacer desde hace mucho tiempo, yo trabajé aquí cuando funcionaba el ancianato hace años, empecé en el año 90 hasta el 97, y me llevé una historia demasiado, ¿cómo le digo? Esos ancianos para mí eran como mis abuelos, mi familia, realmente los quería, y cuando se los llevaron de aquí, se los llevaron como animales, ellos fueron depositados en varios albergues de Caracas, en el gobierno de Asdrúbal Aguiar, y realmente nos dejaron desempleados...

Presidente Chávez: ¿Por qué se los llevarían?

Señora Leida Rengifo: Porque ellos dijeron que no tenían recursos para asumir, en ese entonces, o sea, pagarnos a nosotros y mantenerlos a ellos. Yo realmente me siento muy orgullosa de trabajar aquí, los quiero mucho a ellos, y voy a estar con ustedes siempre.

Asistentes: Aplausos

Señora Leida Rengifo: A Fabiola le doy las gracias, de verdad te quiero, y bueno, Presidente, aquí estoy: a capa y espada con usted por esta Revolución.

Presidente Chávez: Gracias, Leida, muchas gracias, que Dios te pague y feliz Navidad.

Asistentes: Aplausos

Señora Leida Rengifo: Igualmente.

Presidente Chávez: Bueno, miren, antes de que entre la noche, la Nochebuena es hoy, esta noche es Nochebuena ¿cómo dice la canción? Esta noche es Nochebuena y mañana es Navidad / Esta noche es Nochebuena y mañana es Navidad... ¡Juan termina tú la canción! Oye, pero Juan cantaba antes, ahora no canta nada vale.

Esta noche es Nochebuena y mañana es Navidad / Esta noche es Nochebuena y mañana es Navidad / Y el Niño Jesús bendito con nosotros estará. El Niño Jesús bendito.

Bueno, miren, yo sí, antes que caiga la noche que nos llegue la Nochebuena permítanme decir algunas cosas primero, primero, primero pues, saludos a todos y manifestarles mi gran alegría y más que alegría es un sentimiento... a veces es que uno no puede describirlo, al estar aquí hoy 24 de diciembre. Creo yo que no... que difícilmente, difícilmente pueda haber un sitio mejor para estar esta tarde, llegando la Nochebuena, en cualquier parte de Venezuela, que aquí en el Manantial de los Sueños, este día tan especial del nacimiento de Jesús, esta noche de hoy cuando se van a cumplir 2005 años del nacimiento de Jesús, el Redentor de los pueblos, el comandante de los comandantes y de los pueblos: Jesús, rindo tributo con ustedes aquí en el Manantial de los Sueños, a Jesús nuestro señor, Jesús el Redentor.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Jesús el justiciero, Jesús el nómada, porque Jesús fue muchas cosas y es muchas cosas el nómada de la Cruz. Anoche por cierto me regalaron este libro: Historia de Cristo, yo quiero comenzar por aquí y dedicarle estos minutos con ustedes a Cristo en el día de su nacimiento, la noche de su nacimiento, es decir, de su cumpleaños pues, está de cumpleaños Cristo.

Giovanni Papini, un buen escritor de finales del siglo pasado, comienzos de siglo, italiano, escribió este buen libro... él, él era ateo, él era ateo y en el pensar y en el caminar de la vida se topó con muchas dificultades y se topó con mucha gente que vivió muchas dificultades, Giovanni Papini murió en 1956, yo tenía dos años de edad, hace ya medio siglo.

Entonces Papini, que era ateo, en el camino se consiguió con Cristo y terminó siendo cristiano y escribiendo esta maravillosa obra sobre la vida de Cristo, la historia de Cristo, la vida de Jesús. Y pido a todos los venezolanos hoy y éste es mi mensaje navideño aquí con ustedes en El Manantial de los Sueños, aquí en el estado Miranda, aquí muy cerca de Capaya, muy cerca de Caucagua, desde aquí, mi mensaje para todos los hombres, para los todas las mujeres, para todos los niños y las niñas de mi Patria, de nuestra Patria, desde aquí desde donde se vive con intensidad el amor que nos refleja y nos dice Fabiola en sus palabras, en su mirada, en su caminar, en sus gestos. Desde aquí donde se vive con intensidad el amor, el amor, el mandato de Cristo precisamente, no hay mejor manera de rendir tributo a Cristo que viviendo con él y en él con amor ¡amaos los unos a los otros! Este es un ejemplo de lo que Cristo vino a pregonar por el mundo. Así que desde aquí pues, el mensaje de amor, de compromiso, un mensaje de aliento, de fe, de esperanza a todo el pueblo venezolano, hoy 24 de diciembre.

Fíjense cómo comienza el libro, vamos a leer media página nada más, es muy bueno leer ¿tienen libros ustedes aquí?

Asistentes: Sí

Presidente Chávez: Una buena biblioteca.

Asistentes: Nos hacen falta más

Presidente Chávez: Les voy a mandar unos libros y Diosdado les va a mandar otros y García Carneiro les va a mandar otros.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Hay que tener muchos libros ¿tienen computadora?

Asistentes: Sí.

Presidente Chávez: ¿Con Internet?

Asistentes: No.

Presidente Chávez: Todavía no tienen Internet.

Caballero asistente: Falta la antena, pero ya la ministra dijo que la colocaba esta semana.

Presidente Chávez: Hay que meterles Internet, para que puedan leer y entrarle al... bueno, al mundo, fíjense dice el libro, comienza el libro, el primer capítulo se llama: "El establo", el establo, "Jesús nació en un establo...", y yo busqué en el diccionario... uno sabe lo que significa establo pero siempre es bueno buscar el diccionario. Busqué el diccionario esta mañana, que comencé a leer el libro y establo viene del latín stabulum, stabulum, stabulum que significa sencillamente un lugar cubierto donde se encierra al ganado, un establo pues. Siempre es bueno recordar eso e ir a lo que significa realmente la palabra.

“Jesús nació en un establo, un establo, un auténtico establo no es ese alegre y ágil portal que los pintores cristianos han diseñado para el Hijo de David, como si se avergonzaran de que hubiera nacido su Dios entre la miseria y la suciedad; ni es tampoco el pesebre de escayola que la fantasía confiteril de los escultores de los tiempos modernos ha configurado para estos tiempos. El pesebre limpio y entrañable de colores agraciados, con bella y bien dispuesta pesebrera, la mulita estática y el buey compungido, los ángeles revoloteando sobre el techo, las figuritas de los Reyes con sus mantos y, de rodillas a ambos lados del zaguán, los pastores con sus capuchas. Todo esto puede ser un sueño de novicios, un lujo de párrocos, un juguete de niños, el albergue vaticinado de Alessandro Manzoni, pero realmente no es el establo donde Jesús nació.

Un establo, un establo real es la casa de los animales, la prisión de los animales que trabajan para el hombre. El antiguo, el pobre establo de los países antiguos, de los países pobres, del país de Jesús, no es el pórtico con pilastras y capiteles ni la científica caballeriza de los ricos de hoy en día o la cabaña elegante de las vísperas de Navidad.

El establo no es más que cuatro paredes rústicas, un empedrado sucio, un techo de vigas y lanchas; el verdadero establo es oscuro, descuidado, maloliente, no hay limpio en él más que la pesebrera donde el amo prepara el heno y los piensos”. Y para terminar, más adelante dice: “Este es el verdadero establo donde nació Jesús, el lugar más sucio del mundo fue la primera habitación del más puro entre los nacidos de mujer. El hijo del hombre, que debía ser devorado por las bestias que se llaman ‘hombres’ tuvo como primera cuna el pesebre donde los brutos rumian las flores milagrosas de la primavera. No nació Jesús en un establo por casualidad, ¿no es el mundo un inmenso establo donde los hombres engullen y estercolizan? ¿No cambian por infernal alquimia las cosas más bellas, más puras, más divinas en excremento? Luego se tumban sobre los montones de estiércol y llaman a eso gozar de la vida”.

¡Cristo! Hoy está más vivo que nunca y hoy lo necesitamos más que nunca antes jamás en la historia de estos 2 mil y tantos años de su nacimiento. Cristo debe vivir en nosotros, es verdad lo que dice Giovanni Papini, este libro yo no lo conocía, ¡Juan!, ¿tú lo has leído?

Alcalde Mayor, Juan Barreto: No, Presidente.

Presidente Chávez: No lo has leído. Recomiendo el libro porque vean cómo comienza ya, porque Giovanni Papini era un rebelde y él rebelde se consiguió a Cristo. Yo tenía dudas de Cristo también, yo Hugo Chávez, monaguillo fui por mandato de mi madre, ¡bendición, vieja! ¡Feliz Navidad! A ti, a papá y a todos, no estoy lejos estoy en tu corazón con esta gente estando con ellos estoy contigo...

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Con estos hijos de Dios, hijos del pueblo. Entonces mi madre quería que yo fuera cura...

Alcalde Mayor, Juan Barreto: Ya fuera Papa, Presidente.

Presidente Chávez: Juan Barreto es muy travieso, dice que ya yo sería Papa. No, yo no hubiera pasado de ser un cura de parroquia, como dice Alí Primera con las canciones ¿no? Alí Primera recomienda en aquella canción: "Busca al cura de parroquia / no busques al cardenal / dile que Dios no se arrecha / que Él está contento con Revolución".

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: "Dile que Dios no se arrecha / Que Él está contento con Revolución..."

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: "Enséñale el camino / Enséñale el camino pues..."

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Bueno, ustedes cantan bonito y bastante, ¡cómo cantan ustedes! ¿Ah? Cantaron el Himno Nacional pero de manera preciosa ¿los que cantaron están aquí también?

Asistentes: Sí

Presidente Chávez: ¡Eso! Tremendo coro, se ganaron un premio pues...

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Tremendo coro tienen ustedes, afinadito, afinadito. Me siento tan feliz y orgulloso de estar aquí, de verdad se los ratifico.

Bueno, pero yo tenía muchas dudas ¿no?, yo peleaba con el cura de mi pueblo cuando era monaguillo, recuerdo que a mi abuela yo le preguntaba: Abuela y cómo es eso que Cristo, que Dios, Dios... yo nunca creí eso que Dios nos hizo de barro, me costaba creerlo y que además a la mujer la sacaron de una costilla ¿no? ¡Vaya qué machista! Vaya qué machismo, Dios es... ese Dios no... eso no es verdad, esa es una tergiversación de un Dios machista ¿no? machista que pone a la mujer por debajo, una costilla.

Bueno, pero yo también en el camino me conseguí... me hice rebelde y me conseguí a Cristo el verdadero, Cristo el verdadero y yo no tengo duda de que es así. No es esa imagen bobalicona con una cara de bobo que hay en algunas iglesias, como si fuera un bobo.

No, Cristo fue y es uno de los más grande revolucionarios de la historia y el primer socialista de nuestra era, el primer socialista y por eso lo crucificaron.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Como dice Papini, como dice Papini esta frase maravillosa: "El hijo del hombre que debía ser devorado por las bestias, que se llaman hombres

pero que no actúan muchos como hombres”, entonces quiero insistir en el mensaje cristiano, no tengo otra manera de enviar un mensaje de Navidad, es fiesta la Navidad, es canto la Navidad, es algo de descanso la Navidad, pero por sobre todo la Navidad para mí es Cristo, el Cristo rebelde, el Cristo revolucionario, el Cristo socialista, el Cristo hombre, el Cristo que dijo “Bienaventurados los pobres porque de ellos será el Reino de los Cielos” el Cristo que dijo “Más fácil será que un camello entre por el ojo de una aguja a que un rico entre al Reino de los Cielos”, el Cristo que vino a pregonar el amor entre nosotros y que nos mandó y nos manda “Amaos los unos a los otros” y aquí entre ustedes está Cristo el Redentor ¡Yo lo veo aquí en ustedes!

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Lo veo aquí inundando de amor El Manantial de los Sueños.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Señores ministros, los saludo con especial cariño, especial afecto a Jorge García Carneiro, al alcalde mayor Juan Barreto; al ministro de Vivienda le pedí que me acompañara, estábamos sobrevolando, dimos unas vueltas sobre Caracas en helicóptero mirando algunas cosas, algunos planes que tenemos para acelerar el apoyo a los pobres, a los barrios más pobres de Caracas, y de todo el país, pero ustedes saben que en Caracas se concentró una gran población pobre durante muchos años. Entonces, yo tengo la firme idea, Juan siempre... ayer hablamos por teléfono, en la noche hablamos personalmente, de avanzar, avanzar mucho más ya que tenemos el panorama más claro, avanzar mucho más y mucho mejor en la transformación de la vida de esos barrios donde anida la pobreza y la miseria.

Bueno, estábamos dando unas vueltas entonces por allá por el este, por el oeste, por el sur de Caracas, llegamos hasta el Hipódromo y le dije a Luis: Mira el proyecto de... el proyecto que comenzamos ahí hace ya... no sé, casi un año, fuimos y visitamos la zona, quiero que arranquemos con ese proyecto, bueno, y muchos otros que estábamos viendo allí.

Fabiola te saludo con especial cariño y amor a ti, a tus hijos que los he conocido y a todos los que trabajan aquí en El Manantial de los Sueños, los que le han dado vida a todos ustedes, que le dieron vida a este cascarón que había aquí, restos, como decía nuestra amiga la enfermera Leida, decía: Bueno, sí, esto eran restos de la IV República que murió y quedaron restos. Ahora estamos, así como Cristo resucitó con la ayuda de Dios, con Cristo y con el pueblo, cuya voz es la misma voz de Dios, estamos resucitando la Patria, Venezuela está resucitando y ustedes son los resucitadores de Venezuela.

A todos los señores viceministros, gobernador de Miranda, Diosdado Cabello; le saludo también y todos estamos aquí juntos para...

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Primero, primero hay que reconocer, todos tenemos que reconocer, yo el primero, el gran esfuerzo de ustedes, de los pioneros, de Fabiola, de Juan el Alcalde, de la Dirección de Atención al Ciudadano, al Soberano de la Alcaldía Mayor de Caracas, fíjense ustedes lo importante que es la consolidación política de la Revolución y el avance de la Revolución. Ya lo decía Fabiola, ya lo decía Leida: Un buen día se llevaron de aquí a los ancianos ¿por qué?, le pregunté yo, porque no había dinero, decían, en la Gobernación de Miranda ni en la Gobernación de Caracas seguramente. No había dinero ¿y dónde estaba el dinero? El dinero en Venezuela se concentró... así como en el mundo, porque esto es un fenómeno mundial ¿saben? Acabo de leer esta madrugada el último informe de la Organización de Naciones Unidas sobre la situación del mundo y es alarmante por eso es que digo que hoy más que nunca antes jamás en 2005 años nos hace falta Jesús el Cristo, porque el mundo, el mundo, se está acabando el mundo cada día, cada día, la riqueza del mundo, porque Dios, la naturaleza es sabia, el mundo tiene agua suficiente para que todos tuviéramos agua, el mundo tiene riquezas suficientes, tierras suficientes para producir alimentos para toda la población mundial, el mundo tiene suficientes piedras y minerales para las construcciones, para que no hubiera nadie sin vivienda. El mundo tiene para todos, pues, pero resulta que unas minorías, los descendientes de los mismos que crucificaron a Cristo, los descendientes de los mismos que echaron a Bolívar de aquí y también lo crucificaron a su manera en Santa Marta, allá en Colombia. Una minoría se adueñó de las riquezas del mundo, una minoría se adueñó del oro del planeta, de la plata, de los minerales, de las aguas, de las tierras buenas, del petróleo, de las riquezas, pues, y han concentrado las riquezas en pocas manos: menos del diez por ciento de la población del mundo es dueña de más de la mitad de la riqueza de todo el mundo y a la... más de la mitad de los pobladores del planeta son pobres y cada día hay más pobres en el mundo entero. Nosotros aquí estamos decididos, decididos a cambiar la historia y cada día nos acompaña y nos acompañará mayor cantidad de jefes de Estado, de presidentes y de líderes; vean ustedes cómo el pueblo boliviano... Bolivia, que es el país más pobre de Suramérica y uno de los más pobres del mundo, esa República fundada por Bolívar y por Sucre, esa que lleva el nombre de nuestro Bolívar, esa Bolivia, muy rica es Bolivia: minerales, oro, plata, estaño, petróleo y gas, y tierra muy fértil, y grandes montañas. Sin embargo, es uno de los pueblos más pobres de este planeta, Bolivia, pero los pobres están resucitando y acaban de elegir a un indio, por primera vez en la historia, Presidente de Bolivia.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: A un verdadero indio, yo soy medio indio, pero Evo es indio y medio. Ese es indio completo, Evo Morales, desde aquí vamos a darle un aplauso a Evo Morales y al pueblo boliviano, compañeros.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Saludo al reverendo, me informa García Carneiro que está con nosotros el reverendo Dijesus Rodríguez, reverendo Dijesus, gracias, siempre estamos viendo su programa a media noche.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Reverendo, porque a esa hora es que yo comienzo a ver televisión.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Yo comienzo a ver La Hojilla, lamentablemente no me da tiempo todos los días pero casi siempre busco aunque sea una parte, comienzo con La Hojilla, pego después con el Himno Nacional, el mensaje del Reverendo y de ahí comienzo una o dos horas a ver televisión y él pone a la orden un voluntariado, un voluntariado para este trabajo que, ustedes saben, es el primer paso de la Misión Negra Hipólita.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Este primer paso que ustedes están dando como pioneros, vine aquí especialmente el día de hoy para invitar al país todo a que sumemos fuerzas en esa dirección: la Misión Negra Hipólita.

Ahora, decía que en Venezuela, y estoy seguro de que cada día otros pueblos nos acompañarán como ya nos acompañan, estamos decididos a cambiar la historia, pues. Es una tarea gigantesca pero con la ayuda de Dios, con Cristo comandando esto –porque ese es el comandante–, Cristo es el jefe y nosotros como sus soldados, nosotros lo lograremos, dos mil años después del nacimiento de Jesús. Mi abuela Rosa Inés, hoy la recuerdo especialmente, uno en este día de Navidad recuerda tantas cosas, ¿verdad? Y a veces uno se pone un poco triste pero... pero la tristeza hay que convertirla en... porque la tristeza... la tristeza es... ¿cuál es la causa de la tristeza? El amor, el recuerdo, el amor. Entonces el amor, el amor se pone por encima de la tristeza y convierte estos días en algo especial donde uno parece que viviera cosas que ya vivió; y entonces mi abuela, que la cargo por dentro, a Rosa Inés, mi abuela hablaba siempre del dos mil y más. Yo no sé de dónde sacó ella eso, creo que fue su mamá, Inés Chávez, que le contaba de profecías, ella hablaba de una profecía, ella decía que: “Huguito, usted va a vivir el dos mil y más, yo no...”. Claro, yo sí quería que ella viviera pero no, no pudo vivir tanto, murió joven la abuela, murió de menos de 70 años, pero ella nació en 1913 ya hoy tuviera unos 90 años, pero está viva: uno la carga por dentro. Pero ella decía siempre “El dos mil y más”, entonces decía de una profecía que su madre le contaba, Inés Chávez, el dos mil y más o se acaba el mundo... o sea, o cambia el mundo o se acaba el mundo, algo así es lo que yo tengo, así, un recuerdo vago de aquello que ella contaba cuando yo era niño.

Creo que estamos ahí en el dos mil y más y nosotros no podemos permitir que este mundo se acabe, no podemos permitir que este mundo termine como dice este libro de la historia de Cristo, en un gran estercolero, donde los hombres devoren a los hombres, donde nos matemos unos con los otros. Tenemos que salvar este mundo y sólo podemos salvarlo con amor, con desprendimiento y hasta con sacrificio, el ejemplo lo dio Cristo, en la medida en que tomemos de verdad el sendero de Cristo con amor, con hermandad, que veamos juntos todo lo que tengamos que ver y hacer y enfrentar con capacidad de sacrificarnos incluso por los demás, por la Patria, por el colectivo, en ese camino, o en esa medida es que salvaremos la Patria y ayudaremos desde aquí a salvar al mundo.

Yo pido a Dios que podamos hacerlo y pido a todos que nos dediquemos con el máximo esfuerzo, con la mayor capacidad de amor, de desprendimiento que podamos tener en el alma a todos los venezolanos y a todas las venezolanas para que salvemos a este país, nuestro país, que lo salvemos para nuestros hijos, para nuestros descendientes, que lo salvemos para el mundo, para que de esa manera salvemos al mundo de la violencia, del odio, del egoísmo, del individualismo, de la guerra, de la muerte y que haya vida para nuestros pueblos amor y hermandad, este ejemplo de ustedes hay que reconocerlo, de todos ustedes, y vengo aquí no sólo a reconocerlo y a mirar un poco sino a sumarme a este esfuerzo, soy uno más del "Manantial de los Sueños"

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Soy uno más del "Manantial de los Sueños", y conmigo, pues todo mi Gobierno, para que el "Manantial de los Sueños" se consolide, ustedes han consolidado un primer paso y para nada, pero para nada podemos nosotros permitir que asome por aquí el más pequeño signo de fracaso, para nada podemos permitir que esto quede de nuevo como una cáscara vacía.

Ahí hay que recordar la frase del gran José Félix Ribas: "No podemos optar entre vencer o morir, necesario es vencer". ¡Qué viva la República!

Asistentes: ¡Qué viva!

Presidente Chávez: ¡Qué viva el Manantial de los Sueños!

Asistentes: ¡Qué viva!

Presidente Chávez: No podemos fracasar, y no vamos a fracasar.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: No vamos a fracasar, como decía Héctor, el coordinador, Héctor me dijo que se llama, felicitaciones, Héctor, también a ti, al coordinador, a Carlos que nos dio un mensaje tan bonito, Carlos el panadero, me gusta el pan con azuquita, Carlos el redondito que tiene azuquita arriba, ese es el que más me gusta a mi, ¿cómo se llama ese? Tunjita, ajá, la acemita también para mojarla con café negro, Carlos, saludo a Carlos y lo felicito, a Pipo que nos ha hablado con tanto cariño, a Pipo y a su mujer ¿dónde está tú mujer? No vino, está en Caracas y ¿cuántos hijos tienen? Dos hijos, él andaba, como él mismo lo dijo, en la calle, y ahora volvió a casa, su mujer, sus hijos, qué cosa tan bonita, gracias a Dios; como también nos hablaba Carlos que andaba en la calle, bueno es que a veces pasan cosas, la vida es dura y a veces una persona recibe un golpe como un martillazo en la frente, como si el martillo más grande del mundo le cayera en la frente y a veces hay gente que dice ¡Ay!, yo conozco personas que han dicho "¡Me muriera yo!", y hay personas que han llegado incluso al extremo de quitarse la vida.

Ahora, hay muchas formas de quitarse la vida, en un momento de locura o a largo plazo, dejarse ir, como el que se deja llevar por la corriente, que me lleve la corriente, entonces seguramente me imagino cuantos dolores ustedes han pasado,

tragedias personales, familiares, desencantos, yo también he vivido mis desencantos, he tenido tiempos de llorar, tiempos de echarme en el suelo, incluso pensar "¡que me lleve la corriente!", estuve preso, recuerdo las primera horas después del 4 de febrero, echado en una celda oscura y pidiéndole a Dios, "Dios mío, ¿por qué me dejaste vivir?". Mejor hubiera sido morir que llegar a este sitio y pensar en los hijos y en la mujer querida y ver la madre llorando y todo aquello, yo quería como morirme, pues, o el día del golpe, el 11, 12 de abril también, hay un momento en el que dije –me voy- como dice la canción: que me lleve la corriente; pero no, hay que superar esos momentos de debilidad, que somos humanos todos, sobreponerse a ella como ustedes lo están haciendo y retomar el sendero de la vida que es el sendero de la Patria, porque cada uno de ustedes vale infinitamente, cada uno de ustedes, cada venezolana, cada venezolano es parte esencial del corazón de la Patria.

Ustedes están dando un ejemplo supremo y no podemos nosotros sino sumarnos al esfuerzo, el "Manantial de los Sueños" nos ha dado una señal.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Soy uno más del "Manantial de los Sueños", nos ha dado una señal para el camino, porque les digo yo tengo mis frustraciones en estos años, hemos logrado muchas cosas y pudiéramos aquí mencionarlas, pero no vine a eso, el pueblo venezolano sabe las cosas que hemos hecho en estos 7 años, la más grande diría yo, libertar a nuestra Patria que estaba sometida al imperialismo norteamericano.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Estaba sometida y dominada y libertarla, además, de la oligarquía criolla, y cuando digo oligarquía me refiero a esa clase política, económica pervertida que gobernó nuestro país durante mucho tiempo, los que se arrodillaron ante el imperio norteamericano, no tuvieron dignidad para defender la dignidad de la Patria, para defender la dignidad de la Patria hay que tener dignidad, y echaron a Venezuela por el abismo y dejaron los cascarones vacíos de lo que fue el sueño de una Patria, también hemos liberado la Patria de esa élite criolla que la dominó durante mucho tiempo y que se enriqueció con los recursos que eran para todos.

Yo esta mañana estaba sacando cuentas, ustedes saben, aquí están los recursos sobre todo para los pobres, aquí esta la platica para los pobres, yo tengo mi cuentita, estoy sacado cuentas ya para el año 2006, no podemos malbaratar ni un bolívar, hay que administrarlo bien, no podemos permitir que se lo robe nadie, yo sigo haciendo el llamado a la lucha contra la corrupción, llámese como se llame y escóndase donde se esconda, la corrupción, y contra la burocracia que no sirve, el burocratismo, mucha gente que trabaja en el Estado como funcionario y no hace nada, hay que denunciarlos, los que cobran sueldo y no trabajan, cada día son menos pero... ¿saben qué?, la flojera de ellos tiene que echársela uno encima, entonces hay personas que tenemos que trabajar bueno cinco y diez veces por otros flojos que no trabajan o que trabajan mal y algunos incluso sabotean, porque están infiltrados todavía en instituciones del Gobierno, del Estado, hay que pelar el ojo y hay que denunciarlos.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Denunciarlos y sanear las instituciones con gente honesta, honesta, un dirigente, un funcionario o servidor público tiene que ser así como Fabiola es, pongo de ejemplo a Fabiola, la pongo de ejemplo, uno no puede ambicionar nada para uno: ¡ah!, bueno sí, trabajo, trabajo y más trabajo; sacrificio, sacrificio y más sacrificio; pero bienes materiales nada, nada, los que llegamos a puestos, a posiciones como la que yo tengo por voluntad de ustedes y gracias a Dios es para dejar todo, para darnos por entero al servicio social, a la lucha social, ese es el objetivo, así que aprovecho el día de la Navidad, es decir víspera hoy de Navidad, Navidad es 24 y es 25, yo siempre he creído que el 24 es Navidad, no sólo el 25, esos dos días son Navidad porque Jesús nació en la noche, a la media noche nació Jesús, entonces hay que celebrar el 24 y el 25, como lo celebramos, pero no emborrachándonos, no, no, celebrando en familia con mucho amor en un festejo bonito, cristiano, porque hasta eso ha degenerado, como la semana Santa, que es el suplicio de Jesús.

Mucha gente termina celebrando la Semana Santa sin saber incluso qué es y por qué es la Semana Santa. Hoy es el cumpleaños de Jesús, por tanto es una fiesta la que tenemos, es la fiesta del cumpleaños, pero es bueno recordar aquel niño Jesús y aquel joven Jesús y aquel hombre Jesús, así como él, nosotros tenemos que ser desprendidos de todo, desprendernos de todo, absolutamente de todo, de la vida también pero la vida es todos los días, la vida no es un momento supremo en el que uno pasa más allá a otra vida, no es el momento de la muerte, el sacrificio, no, ese sería un momento culminante, Cristo se sacrificó desde que nació en el pesebre, ya era un niño sacrificado y fue un joven sacrificado, toda la vida fue sacrificado y al final pagó el suplicio de la Cruz por el amor a los hombres, a las mujeres, a la libertad, a la igualdad, a la justicia.

Entonces, les decía que ustedes han señalado una luz en el camino, les decía que nosotros hemos logrado muchas cosas en estos 7 años, vamos a cumplir 7 años de gobierno el próximo 2 de febrero de 2006, 7 años, para comenzar 7 años más.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Termina un septenio y comienza otro, del 2006 al 2013, en estos primeros 7 años hemos logrado cosas, pero todavía tenemos en Venezuela mucha pobreza, todavía tenemos en Venezuela mucha miseria y yo quiero que centremos la atención, los sentidos todos, el alma toda, allí, quiero recordar que así como las misiones educativas, las misiones sociales, han sido maravillosas y los resultados siguen siendo maravillosos y cada día habrá más resultados, el año 2006 será un año de acentuar las misiones, todas ellas, desde la Robinson hasta la Sucre, la Vuelvan Caras, la Guaicaipuro, la Piar, y será el año en que van arrancar nuevas misiones, sobre todo para ir allá donde todavía tenemos una situación dura de exclusión social, donde la miseria es más grande, donde la pobreza tiene signos dramáticos, una de ellas y es una misión en la que tengo el alma puesta, es la Misión Negra Hipólita y ustedes son los pioneros de la Misión Negra Hipólita.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Pioneros de la Negra Hipólita. La Negra Hipólita, hace unos días me presentaron... García Carneiro y todo el equipo del nuevo Ministerio de la Participación Popular y el Desarrollo Social, nuevo Ministerio que tiene apenas tres meses, es un nuevo Ministerio para entrar a los próximos siete años, para profundizar, es como... es como... yo me imagino siempre el Ministerio que tu diriges, compañero, porque ustedes saben que este es un compañero de cuántos años, un buen soldado, leal, leal. Nunca olvidaré yo muchas cosas de García Carneiro, desde que entramos juntos a la Academia Militar en 1971, hace ya 34 años; pero sobre todo, el 11 de abril, el 12 de abril, el 13 de abril, porque en las situaciones más duras es donde se prueban los verdaderos hombres, es donde se prueban las verdaderas lealtades.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Y ahora después que dejó el uniforme, pues yo dije una noche, yo... pero García Carneiro no puede irse a su casa, porque además él no quiere descansar, es un negro trabajador, nacido en El Valle, allí en el callejón El Loro, ¿no fue por allí? Por el callejón El Loro, entonces bueno, un día lo llamé y me dijo: "Aquí estoy con Mariita", porque pasaron algunos días, una luna de miel que tenían tiempo que no pasaban, descansando unos días, pero yo lo llamé, como a los ocho días lo llamé, entonces me dijo, "...es que no tengo ni nietos todavía, para estar de abuelo aquí en la casa", es un muchacho, General en Jefe, General en Jefe. Entonces un día lo llamé y le dije: Jorge yo tengo esta idea, compadre. Yo venía pensando hace muchos años en un Ministerio, pero un Ministerio que se dedique, única, exclusiva y directamente, especialmente a la miseria, a los niños de la calle, los mendigos, los excluidos totalmente, los que viven bajo los puentes, como ustedes vivían, los que viven en callejones oscuros, los que viven como dice Víctor Hugo; este es otro libro que yo recomiendo: Los Miserables, te lo voy a mandar para acá. Vamos a mandar... tomen nota, Haiman por ahí, para mandar aquí varios ejemplares de Los Miserables, y ustedes seguramente tienen tiempo de lectura ¿verdad?

En las noches es bueno leer, antes del toque de silencio. ¿Tienen toque de silencio? ¿A qué hora? A las diez, pero los que quieran leer más, como hacía yo en la Academia Militar, después venía estudio libre, entonces uno pedía permiso y se podía quedar leyendo hasta las doce. ¿Hay estudio libre? Lectura libre ¿no?

Este es un libro maravilloso, hay que leerlo. Aquí Víctor Hugo, un gran escritor francés y mundial, Los Miserables, hay unas películas incluso, es bueno que vean hasta la película aquí. ¿Tienen para ver películas? Bueno, porque Víctor Hugo recoge aquí el drama en el que ustedes han vivido y en el que mucha gente ha vivido durante siglos. Él dice que la pobreza es un cuarto oscuro, un cuarto oscuro donde se vive mal, pero más allá de la pobreza de ese cuarto, hay otro cuarto, que está en la penumbra más completa, negro, totalmente oscuro, en la penumbra pues: es la miseria; y yo agregando por aquí unas notas dije: más allá hay otro cuarto: el infierno, el infierno aquí. Salir del cuarto de la pobreza es llegar a la vida digna, donde no haya miseria, ni pobreza, es el Reino de Dios que vino Cristo a anunciarnos, el reino de la igualdad, del amor, de la justicia. Ese reino tenemos que construirlo aquí, porque es totalmente falso que ese reino esté más allá de las nubes y que cuando uno se muere es que va para allá. ¡Mentira! Ya lo hubieran

visto los astrónomos y los que viajan por ahí, y los telescopios; es mentira que el infierno este allá, bajo la tierra, ya lo hubiéramos conseguido perforando, buscando petróleo. No, el infierno y el cielo, están aquí entre nosotros, y un día podemos vivir en el cielo y al día siguiente en el infierno, podemos estar quemándonos vivos en el infierno.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: El Reino de Dios, es el reino del amor aquí. Aquí en el Manantial de los Sueños, estamos en el cielo, esto aquí es puro amor desde que uno entra. Las matas como que hablan, las plantas, los niños, las canciones, los rostros de ustedes; es como... es el Cielo.

Porque aquí nos sentimos todos hermanos, nos amamos los unos a los otros. Pero a lo mejor a 200 metros más allá, uno camina y está el infierno, donde esté el odio, donde haya una persona explotando a otra, ese es el infierno; donde haya un niño que no haya comido a esta hora, en el día de hoy, ese es el infierno; donde haya una familia viviendo debajo de un puente, en la más grande miseria, ese es el infierno; contra ese infierno tenemos que luchar y pronto, hermanos, pronto.

Yo aspiro que pronto, en varios años, cuando digo pronto estoy hablando bueno... de la próxima década, rumbo al 2020, rumbo al 2030; Venezuela... debemos declarar a Venezuela territorio libre de infierno, territorio libre de miseria.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Venezuela va a ser territorio libre de miseria, libre de infierno y no es que vamos a ser ricos materialmente no, no, sólo queremos vivir con dignidad, y esa es la riqueza espiritual, la que queremos, la riqueza de un país, decía Bolívar, está es en el ser humano, rico por sus virtudes, rico por nuestra gloria, rico por nuestra sabiduría como pueblo, rico por el ejemplo que vamos a dar al mundo de cómo se vive en igualdad y en libertad, en justicia y en amor, ese es el camino al que yo sigo convocando a todos los venezolanos y a todas las venezolanas, a los que me quieren y a los que no me quieren también, no me importa. A todos, y especialmente en estos días de Navidad, declaro que yo amo a todos los venezolanos y a todas las venezolanas por igual, incluso a aquellos que me puedan estar odiando, los amo, como hermanos.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: No me importa. No me importa que me tiren piedras, no me importa que me tiren flechas envenenadas, los amo, amo a todos los seres humanos, pero especialmente a las venezolanas y a los venezolanos, los ricos y los pobres, los que están con la Revolución y los que no están con la Revolución, a todos, los blancos, los negros, los amo y a todos los llamo a que le demos rienda suelta a nuestro amor, a nuestra conciencia y hagamos un país donde podamos vivir todos en igualdad, en libertad y en justicia. Entonces, la Misión. Decía que la Misión Negra Hipólita es el esfuerzo articulador, en el marco de la creación, es como el segundo paso, el segundo paso.

El primero fue, la creación del Ministerio, del Ministerio de Participación Popular y Desarrollo Social, para dedicarse exclusivamente y principalmente a la miseria. Nosotros tenemos que sacar a todos los venezolanos que vivan en el cuarto ese que está a las orillas del infierno, o en el propio infierno, darles la mano aunque nos quememos, no importa que nos quememos, qué importa. Démosle la mano y el alma, y traigámoslos como ustedes dijeron, cada uno de ustedes –decía Carlos– ahora va a ser un multiplicador. Cristo decía: “Creced y multiplicaos”, y no se refería sólo a la multiplicación biológica de la especie, de los hijos biológicos que uno tiene, se refería además de eso, a la multiplicación del amor, a la multiplicación de la fe. El Manantial de los Sueños, convirtámoslo pues en línea estratégica central de este esfuerzo para derrotar la miseria y llevemos manantiales de los sueños, construyamos manantiales de los sueños, resucitemos espacios para manantiales de los sueños a lo largo y ancho de todo el país, para que no quede un solo niño en la calle, para que no quede un solo hombre o mujer en la calle.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Les voy a decir algo, hay que trabajar muy duro estos días, como estamos haciendo, porque en el mes de enero, va a ser, comenzando el mes de enero, es un sábado, el sábado 14 de enero vamos a hacer el lanzamiento formal de la Misión Negra Hipólita y vamos a explicar al país en qué consiste la Misión en su primera etapa, desde abajo, desde abajo porque sin pueblo no logramos nada ¿saben? Sin participación popular no lograríamos nada. Por eso es que ya han comenzado a organizarse y yo invito a que sigamos organizándonos en cada barrio, en cada sector de cada barrio, los Comités de Protección Social, esa es la primera etapa, es decir, aquí hay un barrio en Caucagua, hay varios barrios, por supuesto, en cada barrio por lo menos, por lo menos en cada barrio un Comité de Protección Social. Si el barrio es muy grande como... bueno Petare tiene cuántos barrios y hay barrios muy grandes como José Félix Ribas, es el barrio más grande de América Latina.

Entonces, dependerá del tamaño del barrio, si hace falta que en un barrio, porque es muy grande y muy accidentado el terreno, de repente pasa un río por aquí y el barrio está dividido allá del otro lado de la quebrada, o el otro cerro... bueno, ustedes verán, el pueblo es sabio, yo no voy a decirles cómo lo van a hacer, porque yo no sé cómo lo van a hacer, sino ustedes son los que saben cómo lo van a hacer; pero esto es un lineamiento general. En cada barrio al menos, un Comité de Protección Social.

A lo mejor en un barrio puede haber hasta diez Comités de Protección Social. Pero el Comité de Protección Social una de las tareas inmensas que debe asumir es que en ese ámbito territorial del barrio, o del sector del barrio donde el Comité existe, no debe haber ni un sólo niño de la calle que no sea atendido, en una primera instancia darle la mano, para luego comenzar el proceso, que no es nada fácil, porque eso no es como lo hacían antes, agarrarlos meterlos en una patrulla policial y meterlos en una cárcel por ahí, esconderlos para que no se vean. No, no, es que nosotros tenemos que irnos a la calle con él, a darle amor, a abrazarlo, a decirle: niño, niña, ven acá hijo, tú eres como mi hijo, te amo, tienes que vivir y no es la calle donde tú vas a vivir, comenzar a salvarlo de las garras del infierno. Cada niña, cada niño, cada familia que esté por ahí viviendo debajo de un puente.

El otro día... ¿te acuerdas que había una gente viviendo por allá, cerca de Roca Tarpeya?, hay un túnel viejo, ahí vivía un poco de gente en ese túnel. Yo lo vi por televisión, que pasaron la noticia, por eso es que a mí me gusta mucho que me critiquen y para nada me ofende la crítica cuando es sana, cuando no es mentira pues; y eso era verdad. Yo vi aquello y dije: ¿Cómo es posible? Y llamé inmediatamente a varias personas y de inmediato, creo que Andrade se fue por allá, García Carneiro ¿no? Tú también te fuiste... bueno ellos se fueron de una vez, a hablar con aquella gente. No podemos permitir nosotros que ninguna persona viva por ahí debajo de los puentes.

Por allá, cerca de La Casona, había una gente que vivía, ahí hacían fogatas de noche. Y una vez me paré ahí y estaban haciendo un sancocho y bueno... ¿y qué hacen...?, incluso les dije pero vamos para La Casona y duermen allá, allá hay un ala que no se usa. "No, Chávez, aquí estamos felices", porque la gente se acostumbra a estar en la calle, pero eso no es lo correcto. Se trata entonces de ir poco a poco trabajando con ellos, asumiendo la conciencia de que es necesario sumarse a la educación, al trabajo, a la producción; así como ustedes aquí ya tienen panadería, tienen una carpintería, o están estudiando; ese es el camino de la vida, para que florezca como las plantas. Una planta si no se le echa agua, se marchita; ¿y cómo va a dar flores y frutos? El ser humano es como una planta, hay que echarle agua, educación, salud, cultura, trabajo colectivo, trabajo productivo y veremos los frutos maravillosos de lo que es la vida, de lo que somos capaces nosotros los hijos de Dios, los hijos de Cristo, los seguidores de la redención social. Nosotros podemos hacer milagros, siempre que nos propongamos como pueblo, por eso se dice que la voz del pueblo es la voz de Dios, Los Miserables, les iba a comentar sobre una frase de Los Miserables, para estimularlos a que lean, porque además es bonito, es muy bonito leer esto, el tercer aparte del libro primero, se llama Parvulus, Parvulus significa muy pequeño, muy pequeño, un niño pues, un párvulo.

"París tiene un hijo –dice– y la selva un pájaro. El pájaro se llama gorrión, el hijo se llama el pilluelo. Asociar estas dos ideas que contienen la una todo el foco de la luz, la otra toda la aurora". Este pequeño ser, el niño de la calle, o Pilluelo como lo llama él, este pequeño ser es muy alegre (así son los niños de la calle), es muy alegre, no come todos los días y va a los espectáculos si le parece bien todas las noches. No tiene camisa sobre sus carnes, ni zapatos en los pies, ni techo sobre la cabeza, como los pájaros que no tienen nada de esto, tiene de siete a trece años, vive en bandadas, baquetea el empedrado, habita al aire libre, lleva un viejo pantalón de su padre que le pasa más allá de los talones, un viejo sombrero de cualquier otro padre que se le mete hasta las orejas, un solo tirante amarillo, corre, espía, pregunta, pierde el tiempo, desgasta pipas, jura como un condenado, frecuenta la taberna, conoce a los ladrones, tutea a las mujeres públicas, habla el caló, canta canciones obscenas y no tiene mal corazón. Esto consiste en que tiene en el alma una perla (fíjense ustedes esta figura tan bella, y que es absolutamente cierta de lo que es la naturaleza humana y sobre todo de los niños). Esto consiste en que tiene en el alma una perla, la inocencia. Y las perlas no se disuelven en el fango.

Mientras el hombre es niño, Dios quiere que sea inocente. Si se preguntase a esta gran ciudad ¿quién es ese? Ella respondería: Es mi hijo, el Pilluelo de París es el hijo

enano de una gigante (la ciudad, la sociedad), ¿quién es, quién es tu madre?, niño de la calle: "La sociedad es mi madre, la sociedad es mi padre".

Así que el Ministerio y la Misión "Negra Hipólita", tiene que dirigirse y ya me presentaron sobre todo este plan. Ya tenemos el plan de trabajo, ellos me lo presentaron hace varios días, estuvimos varias horas trabajando y he aprobado este plan para que arranquemos pronto... bueno ya arrancamos, pero nacerá a la luz el próximo 14 de enero. Tiene ocho líneas de acción la Misión Negra Hipólita:

Primero: Niños, niñas y adolescentes en situación de calle o privados de libertad.

Segundo: Adultos mayores en situación de exclusión extrema.

Tercero: Adultas y adolescentes embarazadas en pobreza extrema.

Cuarto: Prevención y atención al consumo de drogas, en población infantil y adolescente, y adulta también.

Quinto: Atención integral para el desarrollo de comunidades indígenas, aquí se cruza la Misión Negra Hipólita con la Misión Guaicaipuro.

Sexto: Atención a la familia en situación de riesgo. Toda la familia.

Séptimo: Atención a las personas con discapacidad.

Octavo: Promoción y fortalecimiento de la participación popular en la gestión pública. Porque ninguna de las siete líneas de acción anteriormente mencionadas, tendría vida alguna si no es a través de la más amplia, amorosa, participación popular; y la participación popular queremos que empiece a organizarse para construir el poder creador desde abajo, el poder del amor, para desatar el poder del amor desde abajo, desde las bases populares a través de los Consejos de Protección Social que ya... Comité, perdón, corrijo. Comités de Protección Social que ya, ya existen, ya están organizándose, entonces yo pido hoy, este día ya de Navidad, prácticamente noche de Navidad, que desde hoy mismo aceleremos en coordinación con los Consejos Comunales, todo esto debe estar coordinado, en coordinación con Juntas Parroquiales, en coordinación con Alcaldías, Alcaldía Mayor, en coordinación con las Gobernaciones, pero aclaro, las Gobernaciones, las Alcaldías Mayores, las Alcaldías, las Juntas Parroquiales, les ruego a sus dirigentes que den instrucciones muy claras a todos los funcionarios y servidores públicos de esas instancias gubernamentales, para que no se conviertan en obstáculos, sino que más bien ayuden a que ese poder popular del amor se desate de verdad desde abajo y coja cauce organizativo, coja verdadero cauce organizativo; que no seamos obstáculos, que la burocracia no se convierta en un obstáculo, donde se convierta, ustedes la derrotan como guerreros de la luz que son ustedes.

Donde ustedes consigan un burócrata atrincherado que no quiere que esto funcione, no les voy a decir que le pasen por encima para que no lo vayan a aporrear, ¿no? Pásenle por un lado, pásenle por un lado y sigan adelante, que nada ni nadie los detenga en la organización de los Comités de Protección Social, Comités de Protección Social y esos Comités deben desplegarse como soldados de la batalla del

amor... bueno para que no haya en los futuros años, para que no haya ni un niño de la calle, ni una niña de la calle, ni una mujer por ahí embarazada y sin atención especial, ni una familia en situación de riesgo.

En resumen, para que no haya drogadictos, para que no haya jóvenes que hayan abandonado el camino de la vida, para que todos vivamos en Cristo y con Cristo como hermanos y llenos de amor. Esa es la tarea fundamental de la Misión Negra Hipólita, que anuncio hoy, nacerá a la luz el próximo 14 de enero. Y estamos trabajando duro y preparándonos para que tenga verdaderamente el impacto que queremos que tenga. Es parte, es parte, compatriotas, de esa misión de misiones, ustedes se acuerdan, porque tenemos muchas misiones: Vuelvan Caras, Robinson, Ribas, Sucre, Barrio Adentro, Negra Hipólita. Ahora anuncié también la Misión Ciencia. La ciencia a los barrios, la ciencia y la tecnología a las calles, a los pueblos. La ciencia tiene que ser del pueblo y no de una élite que la maneja.

En fin, esas son las misiones, pero hay una misión que las agrupa a todas. ¿Cómo se llama? La Misión Cristo. Esa es la misión de las misiones, la Misión Cristo y nada mejor que el día de hoy, fecha de su cumpleaños, el de Cristo, para repotenciarnos con esa misión como norte fundamental de la marcha de nuestro pueblo, como norte fundamental de la nave en la que viajamos todos, como esfuerzo fundamental de vida. La Misión Cristo significa miseria cero, que es la primera etapa; porque, repito la figura de Víctor Hugo, no es lo mismo la pobreza que la miseria, lo sabemos, la primera batalla es contra la miseria, que es la puerta del infierno. Y luego, más largo, más largo plazo, mucho más complejo es el tema de la pobreza, es otra meta de la Misión Cristo pero en una segunda etapa, eso será más largo, de más largo plazo.

Yo tengo fe en que el año 2030, cuando conmemoremos los 200 años de la muerte física de ese crístico que fue Bolívar, que murió con su cruz como Cristo, murió siendo, murió en Cristo y con Cristo, pero resucitó hecho pueblo también, volvió hecho pueblo. Tengo fe y pido a Dios, hoy noche de Navidad ya, cuando son las 6 y 30 de la noche, noche de Navidad, noche de nacimiento de Jesús el Cristo Redentor, pido a Dios que nos ayude, pido a Cristo nos acompañe y marque la dirección de la marcha, pido al pueblo de Venezuela mucho amor, mucho desprendimiento, pido a mi Gobierno todo, a los gobiernos estatales, a los gobiernos municipales, al gobierno popular que está desatado por todas partes, pido a las instituciones de los poderes del Estado, pido a todos los venezolanos, con la mayor humildad que pueda salir de mi alma humilde de hombre de este pueblo, pido que dejemos de lado, definitivamente, odios, rencores y cosas, cosas negativas, cosas malas y que pongamos por delante el interés de todos de vivir en paz como hermanos, aceptándonos las diferencias, aceptando que somos diferentes pero que tenemos un interés común; y que somos todos hijos de Dios.

Y por qué no decirlo, ojala seamos todos los creadores de un mundo nuevo, de un mundo de paz, de amor, de igualdad, de justicia.

Desde aquí, desde el Manantial de los Sueños, rodeado de amor, de amor puro, verdadero, desinteresado y sincero, recogiendo este amor de esta gran familia que es ya mi familia y yo uno más de ustedes, envío con todo mi corazón a toda Venezuela, ese deseo que es de todos. ¡Feliz Navidad! ¡Feliz Noche de Navidad!

¡Feliz Navidad y venturoso y próspero año 2006! Año para continuar caminando por el camino de Dios, por el camino de Cristo, por el camino del pueblo, por el camino de la Patria.

Felicitaciones, pues. ¡Feliz Navidad para todos y para todas!

Muchas gracias compañeros, muchas gracias compañeras.